Noticías Sobre Integración

Información sobre la pérdida de audición para los estudiantes, familias y educadores

Clarke Schools
for Hearing and Speech
Boston
Jacksonville
New York
Northampton
Philadelphia

clarkeschools.org

oticon
PEDIATRICS

Medidas Sencillas Pero Muy Eficaces

Reproducido de Noticías Sobre Integración. Traducido por la organización española "Clave atención a la deficiencia auditiva," www.oiresclave.org.

Cualquier persona que haya estado al frente de una clase sabe que un día escolar típico es de todo menos típico. La cantidad de tareas que un profesor debe atender al mismo tiempo puede resultar abrumadora. En el inicio de este curso escolar, nos gustaría pedir a los profesores una tarea más: que sean conscientes de que existen estrategias que pueden mejorar el acceso a la información de un alumno o alumna con pérdida auditiva.

En las visitas realizadas durante el curso a los centros escolares, nuestros asesores perciben que, a veces, se pasan por alto pequeños ajustes en la forma de dar las indicaciones en clase. Esto sucede, no porque los profesores no presten atención al alumno, sino porque es la primera vez que trabajan con un alumno con pérdida auditiva (total o parcial) y la anticipación de las dificultades en la comunicación que ésta conlleva todavía no forma parte de su forma de enseñar. Las sugerencias siguientes pueden ser muy útiles para mejorar la capacidad de un alumno para seguir lo que ocurre en la clase.

Cuando usted lea en voz alta para todo el grupo, entregue una copia del texto al alumno para que pueda seguir lo que esté leyendo. Con frecuencia, los profesores complementan las lecciones con artículos de prensa o extractos de libros, distintos de los del libro de texto, para relacionar las unidades didácticas con la literatura, la historia o la actualidad. También puede ser útil cuando se trata de leer uno o dos capítulos al día de una novela de la que los alumnos no disponen de ejemplar. Tanto si se trata de unos párrafos o de una novela completa, el apoyo visual siempre es de gran importancia para un alumno con pérdida auditiva.

Publicado por Clarke Mainstream Services
45 Round Hill Road, Northampton, MA 01060-2123

Mantenga las luces encendidas en todo momento. Algunos profesores utilizan la técnica de apagar las luces para captar la atención de la clase cuando facilitan instrucciones o leen en voz alta. También puede darse el caso de que no enciendan las luces para evitar que suba la temperatura del aula en épocas de calor. En una ocasión tuvimos oportunidad de observar a una profesora de secundaria que hizo un repaso excelente del material que entraba en un examen final, pero su decisión de apagar las luces impidió que el alumno con pérdida auditiva pudiera leerle los labios. Ocurre algo similar cuando se expone un vídeo y el profesor hace una pausa para realizar un comentario, plantear una pregunta o hacer alguna aclaración. Con las luces apagadas, se compromete seriamente la capacidad del alumno para leer los labios.

Cuando los alumnos realicen exposiciones orales, utilice el transmisor FM. Enseñe a todo el grupo a llevar adecuadamente el micrófono del profesor o a sujetar el micrófono portátil. Insista en que la capacidad de expresarse con corrección beneficia a toda la clase, no únicamente al alumno con pérdida auditiva.

La información que es importante debe darse de manera explícita. Imaginemos el caso de un profesor que, al comienzo de una clase de ciencias sociales, recorre las filas de pupitres con el fin de revisar los deberes realizados por los alumnos. Mientras se detiene en la última fila, recuerda a los alumnos que habrá un examen al día siguiente. Uno de los alumnos pregunta en qué consistirá. El profesor responde que sólo entrará el último apartado del libro de texto y que constará de veinte preguntas de tipo test y dos preguntas que requieren respuestas amplias. Los alumnos con audición normal son capaces de entender las indicaciones sin tener que mirar directamente al profesor. Sin embargo, el alumno con pérdida auditiva, que está sentado en la primera fila, no tiene esa capacidad. Cuando se pone por la tarde a estudiar, se siente abrumado porque el tema que se ha trabajado en clase consta de cinco partes e incluye materia que se estudió semanas atrás. Cuando un alumno del grupo plantea una pregunta de este tipo, en un momento no estructurado de la clase, hay que asegurarse de que se cuenta con la atención de todos los alumnos, repetir la pregunta para captar la atención de todos y a continuación ofrecer la respuesta.

Cuando se trabaja con niños pequeños, las instrucciones se darán cuando no estén concentrados en otra cosa/tarea. Hay que evitar dar las consignas de una determinada actividad mientras están tomándose el bocadillo, absortos en algún juego o terminando otra actividad. En esos momentos el ruido de fondo será mayor, es más probable que se distraigan y que el profesor no esté al alcance de su vista.

Preste atención a la elaboración y realización de los exámenes de ortografía. Facilite al alumno la oportunidad de practicar mediante lectura labial las palabras de las que se examinará. Cuando llegue el momento del examen, cada palabra deberá aparecer dentro de una frase para que el alumno con pérdida auditiva pueda disponer de claves del contexto. Es posible que sea también necesario evaluar al alumno en una sala aparte, con el fin de que haya menos ruido de fondo y se le puedan presentar las palabras/frases a menor velocidad.

Procure tener cuidado cuando presente las instrucciones en la sala de informática. Normalmente, se permite a los alumnos seguir trabajando en el ordenador mientras el profesor da las indicaciones. Sentados de espaldas al profesor, se asume que los alumnos pueden escuchar y teclear al mismo tiempo, pero esto no es lo que le ocurre en un alumno con pérdida auditiva. Para facilitarle un mejor acceso a las instrucciones sin dejar constancia que son adaptaciones particulares para el alumno con pérdida auditiva, será necesario pedir a todos los alumnos que dejen el ordenador por un momento y

miren al profesor. Una vez que se les indique que pueden continuar trabajando en el ordenador, habrá que volver a decirles que se detengan y miren al profesor cuando se plantee algún aspecto que deba abordarse o cuando sea necesario añadir alguna indicación a la que todos deben prestar atención. También puede ser de gran ayuda facilitar las instrucciones por escrito, bien en la pizarra o en papel.

Aprenda cómo activar los subtítulos en el televisor del aula y utilice únicamente vídeos subtitulados. La colocación del micrófono FM junto al altavoz no es suficiente. La pérdida auditiva es una pérdida de intensidad y claridad, por lo que el sistema FM sólo servirá para amplificar una señal que no llega en buenas condiciones, sin que con ello el alumno pueda entender con mayor claridad las voces de los que hablan. Con demasiada frecuencia, nos enteramos a posteriori que un vídeo estaba subtitulado y sin embargo el profesor se olvidó activarlo, o bien desconocía cómo hacerlo, lo que finalmente hizo que el alumno tuviera que llevarse el vídeo a casa para verlo de nuevo. En otra ocasión, se le dejó un vídeo no subtitulado a un profesor suplente y se le dijo a la alumna con deficiencia auditiva que leyera un libro mientras el resto de la clase disfrutaba de la película. Por una parte, la alumna no pudo rellenar la ficha correspondiente al vídeo y, por otra, se sintió diferente del resto del grupo. Decirle a un alumno que no se preocupe, porque el vídeo es sólo de entretenimiento, o que no tendrá que rendir cuentas en un examen, no es la manera correcta de actuar. De hecho, según la legislación americana, se trata de una violación del derecho a tener un acceso igualitario a la información que se ofrece en el aula.

Informe con antelación a las personas que entren al aula de los ajustes que son necesarios para comunicarse con el alumno con deficiencia auditiva. En uno de los casos analizados, un orientador se presentó en una clase de secundaria para explicar cómo cumplimentar los formularios de inscripción en las asignaturas del curso. Sin darse cuenta, mantuvo su boca oculta durante todo el tiempo que estuvo hablando, ya que sostenía los impresos en alto mientras hablaba, lo que impedía que el alumno con pérdida auditiva pudiera hacer lectura labial. En este caso, el profesor sabía que el orientador se presentaría en el aula y debería haberle explicado de antemano la necesidad de situarse enfrente de la clase para estar más cerca del alumno, asegurarse de que éste pudiera verle la cara mientras hablaba y facilitar las instrucciones por escrito, bien escribiéndolas en la pizarra para que los alumnos pudieran copiarlas o entregándolas en papel.

Cuando explicamos a los profesores la razón por la que este tipo de situaciones representan una dificultad para un alumno con pérdida auditiva, a veces se sienten frustrados por no haberse dado cuenta en el momento de lo sencillo que es realizar algunos ajustes. Los profesores no tienen que sentirse avergonzados ni tampoco pensar que se cuestiona su capacidad de enseñar a un alumno de estas características. Llamar la atención sobre estas situaciones, ayuda a los profesores a anticiparse a futuros problemas que puedan surgir y a incorporar estrategias que garanticen que el alumno tenga acceso a la comunicación.

Poder intercambiar impresiones con un logopeda, profesor de sordos o un orientador del sistema educativo ordinario durante el curso es una herramienta valiosa, ya que lo habitual es que un alumno con pérdida auditiva transmita la sensación de que se está desenvolviendo bien. Conocemos el caso de una profesora de secundaria que creía que su alumno entendía casi todo lo que se decía en clase, porque siempre se reía cuando contaba algo chistoso. Lo que desconocía es que el alumno, en su intento de que pasara desapercibida su pérdida auditiva, se dejaba llevar por las reacciones de sus compañeros y se reía cuando lo hacía el resto de la clase. Este hecho también puso de relieve la necesidad de que la profesora supiera más acerca de la pérdida auditiva, para poder entender que, aunque el alumno fuera capaz de captar algunos de sus comentarios humorísticos, no significaba que recibiera toda la información presentada en clase. Además puede ocurrir que un profesor no preste demasiada atención a las necesidades de comunicación de un alumno si su forma de hablar es clara e

inteligible. Éstas son sólo unas pocas de las muchas situaciones, en las que los profesores podrían salir beneficiados, si trabajasen con un profesional experto en abordar las necesidades de los alumnos con pérdida auditiva, en un entorno educativo ordinario.

Tan importante es tener acceso a un profesional experto en deficiencia auditiva como dedicar tiempo para mantener entrevistas individuales con el alumno. Cerciorarse de que el alumno entiende las instrucciones de las tareas y el material impartido en clase, puede servir de ayuda para valorar si está captando la información que necesita para desenvolverse con normalidad y participar en la clase como un alumno más. Si usted sospecha que existen dificultades, trabaje con los recursos que tiene a su alcance y con el alumno, con el fin de incorporar nuevas estrategias y evaluar si son eficaces. Recuerde que ¡unas medidas sencillas pueden resultar muy eficaces!